

Claridad conceptual y respeto por los sistemas originales

En los últimos años, el campo de las terapias llamadas “vibracionales” se ha visto atravesado por una tendencia a unificar bajo una misma etiqueta sistemas profundamente distintos entre sí. Esta simplificación, útil para el marketing, resulta empobrecedora desde el punto de vista formativo, clínico y ético.

Coincidimos plenamente con las instituciones especializadas en Flores de Bach que sostienen que el Sistema Bach **no es una terapia vibracional genérica**, ni puede ser comprendido adecuadamente desde el reduccionismo de “todo vibra y todo lo vibracional cura”. Edward Bach desarrolló un sistema específico, con un marco conceptual propio, una evolución histórica clara y una precisión clínica que merece ser estudiada y respetada en su integridad.

Nuestra academia nace precisamente como respuesta a esa confusión contemporánea.

No enseñamos a unificar sistemas distintos bajo una falsa sinergia vibracional.
Enseñamos a **diferenciar**.

Sostenemos que cada sistema terapéutico —ya sea el Sistema Bach, las esencias florales contemporáneas, los enfoques arquetípicos, transpersonales o antroposóficos— posee:

- Un **marco teórico propio**
- Un **lenguaje específico**
- Una **lógica interna de funcionamiento**
- Un **linaje filosófico e histórico identificable**

El concepto de “vibración”, cuando se utiliza, es presentado **en su contexto histórico, simbólico o explicativo**, y nunca como un sustituto vacío de nociones como Energía Vital, tipología mental, virtud, prana, chakras o meridianos. Nombrar no es explicar; unificar no es integrar.

Nuestro compromiso formativo es la **transparencia epistemológica**: que cada estudiante sepa exactamente qué sistema está utilizando, desde qué marco teórico lo hace y qué tipo de acción terapéutica está proponiendo.

Por eso:

- Diferenciamos claramente el modelo original desarrollado por el Dr. Edward Bach de las reinterpretaciones vibracionales posteriores.
- Explicitamos los marcos junguianos, arquetípicos, mitológicos, transpersonales y antroposóficos cuando trabajamos con sistemas que sí pertenecen a esas tradiciones.
- Rechazamos las compilaciones acríticas que diluyen los sistemas en un discurso genérico sin fundamento.

Entendemos la integración como un acto consciente y riguroso, no como una mezcla indiferenciada. La verdadera sinergia solo es posible cuando hay **claridad, límites y respeto por la identidad de cada sistema**.

Nuestra academia no busca transformar a Bach en “una terapia vibracional más”, ni absorber otros sistemas en una categoría abstracta. Busca formar terapeutas capaces de **pensar, discernir y explicar con fundamento**, en un campo saturado de simplificaciones.

Esa es nuestra posición.

Y desde allí, trabajamos en coherencia con quienes defienden la precisión conceptual, el rigor formativo y la ética terapéutica.